

Análisis de las medidas económicas

¿Por qué fracasó el programa de reformas económicas?

Víctor Álvarez R*



WTC-RADIO

En ejercicio de sus responsabilidades para con la sociedad, la institución presenta el siguiente balance sobre el discurrir económico de la Nación durante el año 2018

En noviembre de 2018, Nicolás Maduro aplicó “factores de corrección” al *Programa de reactivación, recuperación y prosperidad económica de la Nación* que puso en marcha el 20 de agosto de 2018. Con este fin elevó la tasa de cambio de bolívares soberanos por petros, flexibilizó la tasa Dicom, decretó un nuevo aumento del salario mínimo e incrementó el monto de los bonos. Dos meses después, en la presentación de la Memoria y Cuenta ante la asamblea nacional constituyente, el lunes 14 de enero, hizo varios anuncios económicos entre los cuales vamos a analizar los siguientes:

- Aumento del petro de 9 mil a 36 mil BsS.
- Aumento del salario mínimo de 4 mil 500 a 18 mil BsS/mes.
- Impuesto a los grandes patrimonios.
- Aumentos del encaje legal.
- Ajustes en el sistema cambiario.
- Ajuste del petro: impacto sobre el salario mínimo.

En sentido estricto, el petro todavía no es una criptomoneda porque no cumple con los requisitos de contar con un *blockchain* público. Tampoco es intercambiable por otra criptomoneda en las casas de cambio. Hasta ahora, el petro funciona de dos maneras: como unidad de cuenta, con un valor fijo que se utiliza para el cálculo del salario mínimo, pensiones, pago de pasaportes y otras tasas y tarifas; y como criptoactivo, con un valor variable que se calcula según la tasa de cambio oficial Dicom que surge de cada subasta.

Paradójicamente, el aumento del valor del petro como Criptoactivo destruye la confianza en el anclaje del bolívar soberano al petro como Unidad de Cuenta. El petro nació con un barril de petróleo como respaldo, por lo que, inicialmente, su valor se movería según las fluctuacio-



DECIFRADO

nes del precio del crudo. Pero al subir arbitrariamente el precio del petro se dio al traste con la promesa del anclaje. Aunque el Gobierno afirma que el salario mínimo está anclado al petro como Unidad de Cuenta, cada vez que la tasa de cambio oficial Dicom sube en las subastas, se altera el valor real del petro en bolívares soberanos. Y esto erosiona el ingreso real de los hogares, toda vez que el ajuste del salario mínimo se hace con retraso.

Cuando se anunció el *Programa para la reactivación, recuperación y prosperidad económica*, el 20 de agosto de 2018, el valor del petro se fijó en BsS 3.600, mientras que el salario mínimo quedó en medio (1/2) petro, equivalente a 1.800 BsS/mensual. O sea, 30 \$/mes o un dólar diario. Cinco meses después, el valor del petro como Unidad de Cuenta fue elevado a BsS 9.000, razón por la cual el nuevo salario mínimo quedó en 4.500 BsS/mes (1/2 petro). Y al comenzar este año lo subieron a 36 mil, quedando el salario mínimo en 18 mil. Subir diez veces el salario mínimo en menos de un semestre, lejos de ser una conquista laboral o social, es el reflejo del fracaso de las medidas económicas aplicadas por el Gobierno.

Al dividir BsS 18.000 entre la tasa oficial Dicom de 3.298,11 BsS/\$, el salario mínimo es apenas 5,46 \$/mes, equivalente a 0,18 centavos de dólar diario. Según el Cendas, el costo de la canasta alimentaria familia (CAF) se estima en 300 dólares mensuales. Pero además, una familia necesita otros \$ 600 para cubrir vivienda, calzado, vestido, educación, salud y servicios públicos. Por lo que el salario mínimo de 5,46 \$/mensual está muy lejos de cubrir ni siquiera la CAF.

El Índice nacional de precios al consumidor (INPC) calculado por la Asamblea Nacional indica que, para el mes de enero de 2019, la inflación fue de 191,6 %, para una inflación interanual de 2.688.670 % y una inflación diaria de 3,5 %, lo que registra cualquier país normal en todo un año. El FMI, que en los últimos años se ha que-

dado corto en sus proyecciones para Venezuela, estima que en 2019 el porcentaje de hiperinflación será de 10 millones. Pero si se mantiene la emisión monetaria para cubrir el déficit de las empresas públicas, esta pudiera saltar a casi 2.000.000 %/mensual y confirmar la proyección de 23.000.000 %/anual que hizo la firma Torino Capital.

IMPUESTO AL PATRIMONIO

Antes que un aislado impuesto al patrimonio, lo que se requiere es una reforma fiscal bien pensada y aplicada en el momento oportuno. En una economía que se ha contraído 50 % en los últimos cinco años, y donde la hiperinflación ha devorado el poder de compra, resulta contraproducente cargar sobre el sector privado las maniobras para cerrar la brecha fiscal.

Aumentar el IVA, aplicar nuevos impuestos a las transacciones financieras, acelerar la frecuencia con la que se recaudará el ISLR o aplicar un impuesto al patrimonio son medidas inocuas porque se aplican sobre una base imponible cada vez más pequeña y una economía exhausta. Lo que se recaude no va a compensar lo que el fisco dejó de percibir al exonerar de pago del ISLR a Pdvsa, sus filiales y las empresas mixtas.

Para cerrar la brecha fiscal, lo correcto sería comenzar por eliminar las exenciones y exoneraciones innecesarias, reducir el gasto público superfluo, eliminar los ruinosos subsidios como el de la gasolina, y sustituir los ineficientes subsidios indirectos a los bienes y servicios por subsidios directos a las familias pobres para que estas puedan pagar el ajuste que luego se haría de las tarifas de electricidad, agua, gas, etcétera.

Este impuesto al patrimonio revela las incoherencias de la política fiscal del Gobierno. El saldo neto de exonerar del pago de ISLR a Pdvsa, filiales y empresas mixtas y, simultáneamente, aumentar salarios y otorgar bonos a tres millones de empleados públicos, es negativo y mantiene la inercia de emitir dinero inorgánico para poder cubrirlo.

La combinación de estas medidas agravan el déficit fiscal: las exoneraciones disminuyen los ingresos y los aumentos salariales incrementan los gastos. El déficit tiende a ser cubierto con desmesuradas emisiones de dinero por parte del BCV y esto propaga la hiperinflación que disuelve el ingreso fiscal que se causa en el ejercicio fiscal del año anterior, pero se cobra al año siguiente.

La política monetaria restrictiva limita el crédito y contrae aún más la economía. Esto se traduce en una merma de los ingresos fiscales al caer la recaudación de aranceles, IVA e ISLR. Si el déficit fiscal se continúa financiando con emisión monetaria, la hiperinflación se agravará cada vez más.



VENEPRESS

¿Y EL AUMENTO DE LA GASOLINA?

El país está cada vez más consciente de que el bajo precio de la gasolina beneficia sobre todo a los contrabandistas que han llegado a sacar más de 100 mil barriles diarios de combustible, según la información suministrada por el propio Ministerio de Petróleo y Pdvsa. Si cada barril contiene 159 litros de gasolina y cada litro tiene un precio de al menos 1 dólar en el mercado internacional, esto equivale a 15 millones 900 mil dólares diarios que se pierden por el contrabando. Anualmente, la pérdida acumulada supera los 5 mil millones de dólares.

Erradicar el contrabando de extracción pasa por ajustar el precio de la gasolina a los niveles internacionales. Esto ayudaría a aliviar las deterioradas finanzas de Pdvsa y a corregir su descomunal déficit que, como sabemos, se financia con emisiones de dinero inflacionario por parte del Banco Central de Venezuela, propagando la hiperinflación.

Un precio internacional le permitiría a Pdvsa cubrir los costos y generar una creciente ganancia. Un porcentaje de esta sería destinada a modernizar y ampliar el sistema de transporte público en todos y cada uno de los 335 municipios del país. Así, el aumento de la gasolina, en vez de perjudicar a la población más vulnerable, más bien sería la fuente de recursos para mejorar y dignificar sus condiciones de transporte. Eso sí sería una verdadera medida de justicia redistributiva, toda vez que el costo lo pagarían las mafias de contrabandistas que involucran a militares, funcionarios de Seniat y de Pdvsa, así como pseudo empresarios.

CAMBIOS EN EL RÉGIMEN CAMBIARIO

Con las nuevas medidas cambiarias el Gobierno procura generar un flujo de divisas a la inversa. Ya no se trata de evitar la “fuga de reservas internacionales”, sino de activar nuevas fuentes de divisas por la vía de inversiones extran-

geras, repatriación de capitales depositados en el exterior, exportaciones privadas no petroleras, envío de remesas y turismo internacional, que permitan compensar el descalabro del ingreso petrolero.

El Gobierno anunció el lanzamiento de una nueva plataforma que ofrece una tasa de cambio oficial superior al paralelo, al cual llama el dólar criminal. Ahora el Gobierno ofrece una tasa de cambio oficial mayor a la tasa paralela para incentivar el uso en Venezuela de las tarjetas de débito y crédito internacionales. El monto de la factura en bolívars se carga a una cuenta en el exterior y la conversión se hace con base en la nueva tasa oficial que, para asombro de muchos, ha superado al paralelo.

Quienes poseen cuentas en divisas en el exterior, podrán pagar con sus tarjetas internacionales y así aprovechar una tasa de cambio oficial mucho más favorable a la que ofrece el mercado paralelo. Los dólares le quedan al BCV y al comercio se le paga el monto de la factura en bolívars. Con esta medida, el Gobierno espera que fluya un creciente caudal de divisas hacia el BCV.

¿QUÉ EXPLICA QUE LA TASA DE CAMBIO OFICIAL SEA MAYOR QUE EL DÓLAR PARALELO?

Lo que hasta hace poco resultaba imposible ocurrió. Más que la convergencia cambiaria, ahora resulta que la tasa de cambio oficial ha llegado a superar el cambio no oficial. ¿Por qué?

Las sanciones aplicadas a Pdvsa por el gobierno de Trump dejan sin mercado más de 500 mil barriles que la compañía vendía a refinerías en los Estados Unidos. Prácticamente, estas eran las únicas exportaciones que generaban un ingreso neto en divisas. Con las sanciones a Pdvsa ya no hay renta petrolera y se impone buscar las divisas en otro lado. El BCV está seco y necesita que los privados vendan.

El encaje legal es el porcentaje de los depósitos totales que un banco debe mantener como

reserva obligatoria en el Banco Central de Venezuela (BCV) y no se puede prestar. Así, el BCV como autoridad monetaria influye sobre la cantidad de fondos disponibles para otorgar créditos por parte de los bancos:

- Si quiere limitar el crédito aumenta el encaje y congela fondos que los bancos no pueden prestar.
- Si prefiere estimularlo, reduce el encaje y libera recursos para que sean prestados por la banca.

En Venezuela, el encaje solía estar entre 15-18 %, pero desde que se desató la hiperinflación debido a la emisión desmesurada de dinero para financiar el déficit fiscal, el encaje legal supera el 50 %. Es decir, de cada 100 bolívares que la banca capta por depósitos a la vista, ahorros o depósitos a plazo fijo, tiene que congelar ese porcentaje y no puede prestarlo para rentabilizarlo.

En una economía en recesión se reduce la intermediación bancaria. Por eso, en el sistema financiero aumentan las reservas excedentes que, para rentabilizarlos, destina a la compra de dólares. Para evitar esta presión de demanda sobre el mercado cambiario, el Gobierno anunció un primer aumento del encaje general a 60 % y subió el encaje marginal a 100 %. Eso significa que los bancos limitarán el otorgamiento de créditos en bolívares para la producción y el consumo, cuyo poder de compra suele ser protegido a través de la compra de dólares. Pero al haber menos créditos habrá menos demanda en el mercado paralelo. En consecuencia, la tasa de cambio paralela tenderá a estabilizarse e, incluso, a caer, haciendo más atractivo vender las divisas en el mercado oficial.

FACTORES QUE CREAN DESCONFIANZA EN EL USO DE LA PLATAFORMA OFICIAL

La ventaja que ofrece la nueva tasa de cambio oficial está muy empañada por diferentes factores que tienen su origen en la crisis política:

Una primera duda que surge al momento de entrar a la nueva plataforma oficial es que se deben registrar todos los datos de la empresa o persona que va a participar en las operaciones de compra-venta de divisas. Muchos temen que esto sea un nuevo mecanismo de control que finalmente sirva para la expropiación de las cuentas en divisas en manos de personas y empresas, y por eso se inhiben de participar en la plataforma oficial. Prefieren continuar haciendo sus operaciones en el mercado paralelo, aunque sea a una tasa de cambio menor.

Otra resistencia al uso de la plataforma oficial la ofrecen los adversarios más radicales del Gobierno, quienes consideran que el uso de las tarjetas de débito y crédito con cargo a sus cuentas en divisas en el exterior será oxígeno para el régimen del cual quieren salir. Asumen que

sus dólares caerán en las cuentas del BCV, mientras que los comercios recibirán solo bolívares.

Las sanciones internacionales pueden limitar a los bancos corresponsales para hacer las correspondientes transferencias de divisas al BCV. Tengamos en cuenta que los cargos por consumo a las tarjetas llegan primero al banco corresponsal del banco nacional que tiene el punto de venta y si estos no hacen la transferencia de divisas al BCV, este tampoco transferirá los bolívares a las cuentas de los comercios locales. Por lo tanto, los comercios locales también se inhibirán de aceptar pagos con sus tarjetas internacionales para evitar el riesgo de no recibir el producto de las ventas.

Un tercer factor que genera mucha desconfianza para el uso de la nueva plataforma oficial es la relacionada con el cierre de las cuentas en los EE.UU. y UE. Recordemos que, luego de la orden ejecutiva dictada por Obama para declarar a Venezuela como amenaza inusual y extraordinaria, miles de personas y empresas venezolanas sufrieron el cierre de sus cuentas y anulación de tarjetas en bancos de los EE.UU. Con el endurecimiento de las sanciones internacionales, se teme que el uso de las tarjetas internacionales pueda ser interpretado como una manera de oxigenar al Gobierno y esto pueda dar origen a la cancelación unilateral de las cuentas y tarjetas de crédito.

INCENTIVOS A LA ESPECULACIÓN CAMBIARIA

La brecha que surja entre el mercado oficial y el paralelo será un incentivo para la intermediación especulativa de quienes en adelante comprarán baratas las divisas en el mercado privado para luego venderlas más caras en el mercado oficial. Los especuladores cambiarios, venderán dólares en la plataforma oficial a una tasa mayor y, acto seguido, se voltearán al mercado paralelo para comprar a los privados dólares más baratos que volverán a revender en la nueva plataforma oficial.

Los cazadores de renta, corruptos y especuladores cambiarios que han saqueado las reservas internacionales del país no perderán esta oportunidad para vender muy caros los dólares que compraron bien baratos en Cadivi, Cencoex, Sicad, Simadi y Dicom. Sin lugar a dudas, un nuevo negocio de especulación cambiaria puede empezar.

*Premio Nacional de Ciencias.